

El PP acepta reformar leyes urbanísticas en vigor pero el PSPV pide retirar también la LUV

Los socialistas piden más tiempo para no tener que negociar «con una soga al cuello»

XAVIER BORRAS

VALENCIA.— El Partido Popular ha aceptado el grueso de las condiciones del PSPV para abrir la negociación sobre el modelo urbanístico de la Comunidad Valenciana y la legislación que lo regula. Su portavoz parlamentario, Serafín Castellano, dijo que el Consell está dispuesto a reformar la Ley de Ordenación del Territorio y la de Suelo No Urbanizable, ambas en vigor, y a negociar, artículo por artículo, la Ley Urbanística Valenciana (LUV), cuyo texto se halla en las Cortes para su debate.

El único requisito que el PP no está dispuesto a aceptar, por el momento, es la retirada de la LUV para comenzar a hablar desde cero. Según Castellano, sería tirar por la borda todo el trabajo realizado y fiar un posible pacto a plazos inconcretos. Los socialistas, sin embargo, no quieren empezar las negociacio-

El PP afirma que retirar el texto de la LUV sería alargar demasiado en el tiempo el posible pacto

nes «con una soga al cuello». El PP ha solicitado una tercera prórroga del plazo de enmiendas que concluirá en 8 días. Según el PP, hay mecanismos y tiempo suficiente. «No caben dilaciones», dijo Castellano. Según el PSPV, en ese corto espacio de tiempo no se puede regular la política urbanística.

Los dos grupos jugaron ayer sus bazas. Castellano, que ha recibido el encargo de alcanzar una entente cordiale, proclamó que «no se debe tener miedo a los pactos». Rechazarlos sería, a su juicio, síntoma de que existen «intereses» no confesados para no hacerlo. En el lado socialista, la aparente predisposición de los *populares* a negociar «sin condiciones ni limitaciones» sobre urbanismo no acaba de convencerles.

El portavoz adjunto del PSPV en las Cortes, Antoni Such, estaba ayer molesto por el hecho de que varios diarios, entre ellos EL MUNDO, publicaran el acercamiento de Joan Ignasi Pla a los *populares*. Y lo primero que advirtió es que no hay ninguna cita concertada la semana que viene entre Pla y Castellano, algo que sí admitió el portavoz de los *populares*. También aclaró que el texto de la LUV tiene que ser retirado para comenzar a hablar. «Esta condición es indispensable, porque los plazos son los que son», advirtió el diputado socialista.

Horas más tarde, el secretario de Organización del PSPV, Vicent Sarrià, insistió en que «cualquier negociación sobre el modelo urbanístico pasa por aceptar las dos condiciones expresadas por el secretario

general del PSPV», con lo que metía más presión a los *populares*.

Desde el PP, Castellano llegó a decir que el Gobierno aceptará «cualquier tipo de modificaciones o de reconsideraciones», siempre que éstas sean «razonables» y ayuden a alcanzar «un gran acuerdo».

Castellano ofreció también como vía de pacto el posible desarrollo reglamentario de las dos normas que el PSPV pide reformar. «Esto es otro signo claro de buena voluntad», indicó. A los socialistas les reclamó «altura de miras en beneficio de la sociedad», ya que se está hablando de una cuestión «trascendente» para los 542 municipios de la Comunidad.

Como era previsible, la Federación de Promotores Inmobiliarios y Agentes Urbanizadores de la Comunidad Valenciana hizo ayer público un comunicado en el que aplaudía la voluntad del secretario general del PSPV, Joan Ignasi Pla, de llegar a un acuerdo. La posibilidad de un pacto, afirman, se espera «con alto grado de esperanza y optimismo».

Por su parte, el portavoz de Esquerra Unida, Joan Ribó, advirtió ayer de un acuerdo entre los dos grandes partidos que no implique una moratoria urbanística para los planes presentados fuera de programación «sería un suicidio». Ribó se lamentó de las oportunidades «perdidas» en el debate de Política General para racionalizar el urbanismo.